

# SUPLEMENTO CINEMATOGRAFICO

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año II

Mahón 11 de Septiembre de 1926

Núm. 97

## La silueta de Luis Candelas

Desde que los afortunados autores que en colaboración con el maestro Alonso tuvieron la peregrina idea de mostrárnoslo vivo y elocuente en *La Calesera*, la figura del bandido madrileño Luis Candelas se ha puesto de moda, adquiriendo con el palpante actualidad toda la época fernandina que va unida íntimamente a su paso por la tierra.

Tenían las gentes una idea empírica de Candelas. Lo han visto ahora pleno de nobleza y de sinceridad, practicando el bien a manos llenas, facilitando la fuga a «Don Rafael Sanabria»; enamorado de «Maravillas», la maja que no vió sus afanes correspondidos, a lo largo de la mencionada farsa, y hoy las cabecitas locas de las jóvenes sensitivas que se emocionan ante una imagen de Rodolfo Valentino, sueñan con el héroe español que han visto vivo y generoso como un dechado de gallardía y de noble sinceridad.

Una empresa cinematográfica, aprovechando esta reacción, esta corriente de simpatía que las gentes han experimentado en su favor, ha llevado a la pantalla la figura del bandido generoso, en una película que, con el título de «Una extraña aventura de Luis Candelas», lucirá al comienzo de la próxima temporada en los cines de esta Corte y más tarde en los de toda España, a juzgar por la demanda que pesa sobre la empresa creadora, que no ha regateado tiempo ni dinero para dar a la farsa todos los caracteres de propiedad, que ha reproducido en la pantalla los mismos lugares que recorrería Candelas en los días de su azarosa existencia, y que en un derroche de buen gusto ha tomado los interiores de lujo en la suntuosa morada del doctor Fort, que asienta sus reales sobre el mismo lugar que tuvieron su morada los opulentos señores de Vargas, a cuyo lado pasará tantos años San Isidro Labrador.

En esta tarde de caluroso estío hemos ido a la plaza Mayor, donde acontecen las principales escenas de la maravillosa película, y hemos paseado por bajo los potentes soportales que cobijaron muchas noches y muchos días la sombra elegante de Luis Candelas.

Harto sabido es por todos aquellos que gustan de las tradiciones y leyendas esparcidas a los cuatro vientos por las plumas galanas de Pedro Répide y de Diego San José, que la soberbia plaza que mandara levantar Felipe III, en cuyo recinto se celebraron corridas de toros, justas, torneos, mascaradas, bailes, a más de todas las suntuosas manifestaciones públicas del gran poder de la Inquisición española, desde el Auto de Fe hasta el lucir escarlatá de la hoguera que quemaba a los herejes, fué paseada por Candelas, que frecuentaba mucho el bodegón de «El Pulpito», que en el arco de Cuchilleros (calle de la Escalerilla de piedra) se conserva con todo su carácter, con toda su grandeza típica de testimonio perdurable.

«El Pulpito» presenta esta tarde animadísimo aspecto. A la puerta, apoyado en el balcónillo de los ocho barrotes de hierro en forma de semicírculo, que es donde toma su nombre característico, bajo la estrechez de la puerta de entrada pintada de rojo, sobre la que rezan anuncios de yantares humildes, en sustitución de los chispeos de antaño, un soldado mira como el humo de un cigarro traza en el aire caprichosas espirales. Lleros, que parece evocar con su nombre todo un poema de Goya, cuyas casas parecen agobiadas por el peso de los cimientos de la plaza Mayor, que hoy presenta animadísimo aspecto, porque es camino que conduce a los barrios donde se celebra la clásica verbena de la Paloma, que comienza en la Cava Baja de San Miguel, en cuya entrada hay un arco de triunfo levantado por la piedad de los vecinos.

El pueblo de Madrid, al que inútilmente pretenden asesinar los hombres y las mujeres de hoy día: pollos «pera» de absurdos pantalones «chanchullo», mocitas depiladas de rapada cabellera, fulge y gravita en la plaza de la Cebada, en la calle de Embajadores, en la de Toledo con toda su virilidad y su pujanza, con su alegría

procrax, como en aquellos tiempos que arremetió contra los franceses, escribiendo en el Dos de Mayo las más peregrinas páginas de heroísmo y valentía.

Y en la tarde, confundidos con la muchedumbre, como Luis Candelas más de un día, nos dirigimos, romeros, al templo de la Paloma, escuchando los organillos que en las «kermeses» típicas entonan oraciones de pagania, que se hicieron inmortales, porque alumbraron la musa peregrina de Tomás Bretón:

«Por ser la Virgen  
de la Paloma

un mantón de la China

te voy a regalar...»

O aquello otro:

«Una morena y una rubia,

hijas del pueblo de Madrid,

me dan el opio con tal gracia

que no lo puedo resistir.

Volvemos unas horas más tarde y por el mismo camino que recorrimos unas horas antes. Cruzamos nuevamente la calle de Toledo, Puerta Cerrada—uno de los rincones más típicos de Madrid,—Cuchilleros, la Escalerilla de Piedra, cruzamos frente a «El Pulpito», en cuyo recinto vive eternamente la sombra elegante de Luis Candelas, y que ha sido arrancada de su panteón anónimo del olvido para vivir hazañas de intriga, emoción, interés, en el mundo nuevo de la cinematografía.

JOSÉ RICO DE ESTASEN

Madrid, Agosto 1926.

## EL ARTE DE COQUETEAR

Por Margaret Livingston

Hay quien opina que la coquetería es innata en la coqueta, un don sobrenatural que ninguna otra mujer puede poseer. Y hay quien la juzga como algo odioso, detestable e impropio.

Yo no lo creo así.

La coquetería es un arte y puede aprenderse lo mismo que cualquier otro: la pintura, la escultura, la música, el cine y otros mil. Y el arte de coquetear no constituye maldad alguna, si se interpreta como es debido. Al contrario, tiende a dar a la mujer distinción, encanto y atractivo y la hace más interesante ante la sociedad.

Hay quien califica a la mujer coqueta de hipócrita, frívola, voluptuosa. Si se hace un estudio cuidadoso de la mujer coqueta, podrá apreciarse que, salvo excepciones, es sincera, y que en muchas ocasiones a la sombra de su hábito franco y despejado, se ha cultivado un alma pura, un corazón amplio; la mujer coqueta tiene motivo para amar con intensidad y constancia, posee el arte que la hace más amada del hombre y «amor con amor se paga».

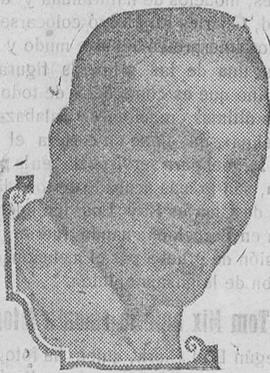
Yo encuentro el arte de coquetear la mar de fascinante y opino que siempre que se tome metódicamente y se profese sin exageraciones grotescas, nada hay más bello y sano para la mujer; mientras se coquetea inocentemente, se aleja el pensamiento de cosas menos inofensivas.

Y bien, ¿qué constituye el arte de coquetear? Este es tema para un voluminoso libro, pero describámoslo en breve: Ser jovial, atractiva e interesante, ser cariñosa y tratar de captarnos la simpatía de nuestros semejantes, presentar simpatía y alegría de las fiestas, vestir con elegancia y nitidez, cuidar de nuestro tocado y conducirse con aire ligero y de desenvoltamiento. Y no hay nada de malo en esto y si nos trae innumerables amistades.

Desde luego, ante la vista de una gran masa hay muchas clases de coquetas. Sin embargo, yo no las calificaría así, sino que las llamaría coquetas y vampiras y no debe confundirse la coquetería con el vampirismo, el cual es bien variado y detestable y que debemos combatir, mostrando en la pantalla sus defectos y consecuencias, trayéndolo a la luz por cualquier otro medio posible, hasta exterminarlo.

Como puede apreciarse en muchas de las producciones en que toma parte, por ejemplo: «Deso-

lación», «Puños y Cascos», «Esposas en Huelga», «El Primer Año» y otras, todas de la casa Fox, yo dirijo mis energías a mostrar en la pantalla lo ridículo y fatal del vampirismo y aunque ello me haga aparecer odiosa ante el mundo, siento verdadero placer en tener tal misión.



George O'Brien es un atleta consumado

Este rutilante astro de la Fox es un boxeador de primer orden; este gran creador de «El caballo de hierro» también es un luchador de alto calibre y un jugador de «Foot-ball» y de «Baseball» de envidiable pujanza. Es excelente jinete, magnífico remero e insuperable nadador. Además es O'Brien admirador soldado, cuya experiencia en la Guerra Mundial, le fué de gran utilidad al desempeñar su importante papel de oficial en «Desolación» y su sorprendente habilidad en manejar un automóvil quedó bien demostrada en su última obra «Con gracias a porfiar». George O'Brien ama el deporte y es un experto en todo lo concerniente al mismo.

O'Brien es madrugador. A las seis de la mañana ya ha hecho parte de sus ejercicios gimnásticos diarios, los cuales incluyen el trapéicio, la barra, el «punchingbag», la cuerda, el remo, unos minutos de carrera, un par de rounds de boxeo, unas braceadas en la piscina y una ducha fría.

Por la tarde, después de terminar sus tareas en el estudio, O'Brien participa de su deporte favorito: el ejercicio al aire libre. Juega una partida de «Tennis», «Foot-ball», «Baseball» o «Golf»; se va a remar unas horas, sale a caballo o recorre unos kilómetros a pie o pasa un rato en cualquier otro de los deportes campestres y por regla general se recoge temprano.

Los papeles que representa este joven actor en sus películas le exigen el mantenimiento de un físico perfecto y no descuida un momento en hacerlo así.

Actualmente está interpretando en los estudios Fox el principal papel de la obra Gigante «Tres hombres malos».

## Los intérpretes de «La Bohème»

John Gilbert es hoy uno de los artistas más admirados del mundo. Su triunfo ha sido rápido, pero su carrera muy accidentada.

Gilbert ha sido autor, director, vendedor de llantas de automóvil, actor y «estrella», de tres grandes producciones, «El gran desfile», «La vida alegre» y «La Bohème» con Lillian Gish. Pero cuando empieza una cosa no la deja hasta saber todo lo que a ella se refiere. Cuando se dedicó a las llantas de auto no abandonó su trabajo hasta llegar a ser uno de los directores de la casa y ganar un gran salario. Luego, cuando se dedicó a dirigir películas, no aprendió solamente a dirigir, sino que aprendió a dirigir las bien.

Finalmente cuando se dedicó a ser actor, su triunfo ha sido sensacional. Como actor, Lillian Gish, esta genial artista, única en su estilo, nació en Springfield, estado de Ohio, y vivió siempre con su hermana Dorothy. Cuando salió de la escuela debutó en el teatro en una obra del famoso empresario David Belasco. Luego su madre y hermana se fueron a vivir a California y allá también fué Lillian.

Una vez la familia reunida, un día fueron a visitar a Mary Pickford en los estudios de la Biograph, encontrando allí al célebre D. W. Griffith, quien inmediatamente al ver a Lillian la contrató y más tarde apareció en todos los éxitos del gran director como «Judith de Bethulia» y «El Nacimiento de una Nación». Cuando Griffith dejó la Biograph, Lillian Gish le siguió y trabajó con él en varias compañías, estando hoy contratada por la «Metro-Goldwyn-Mayer».

Renée Adoré, artista francesa, hace tres años que está en América, trabajando con éxito en varias producciones de la «Metro-Goldwyn-Mayer».

Roy D'Arcy, este actor debutó en el cine con «La viuda alegre», alcanzando un gran triunfo, y antes triunfó en los principales teatros de América y de Europa. Nació en San Francisco de California, pero pasó su niñez y juventud en Alemania e Inglaterra.

Edward Eberett, que representa el papel de «Colline», es un gran actor de teatros, que accidentalmente aparece en películas, siempre con magníficas creaciones.

Cuando la «Metro-Goldwyn-Mayer» necesitó un actor para el rol de «Schaunard» telegrafió a George Hassell y éste dejó su teatro de Nueva York para hacer honor a «La Bohème» y secundar a los demás artistas.

## ALMA RUBENS

El cinematógrafo norteamericano actual es enorgullece con razón de contar entre sus artistas de primera categoría a Alma Rubens, la exquisita intérprete de tantas obras maestras del teatro mudo.

Su extraordinaria fama y renombre han hecho que muchos se preguntaran como es esta mujer, y nosotros vamos a responder a los curiosos en la medida de lo posible.

Alma Rubens que nació en una de las más bellas ciudades del Estado de Virginia, es alta y de portes y maneras distinguidos. La mata romántica de su cabellera, divídense en dos mitades y ellas sirven de marco a un rostro bello y delicado. Sus ojos son negros y tienen un obsesionante y misterioso mirar. La voz es dulce y sus dedos son largos y finos. Por todo el mundo es considerada como una mujer de calidad.

Ahora bien; el rasgo distintivo de Alma Rubens una de las características de la fisonomía de esta estrella del cinematógrafo, son sus ojos. Describir los ojos de Alma Rubens es imposible, encierra la misma dificultad que describir el fondo de un abismo profundo. Muchos que han observado sus ojos desde el principio de su carrera artística, afirman que sigue encerrando el mismo misterio de siempre. Acerca de ellos podemos referir una anécdota a nuestros lectores.

Recientemente recorría haciendo compras, diversas tiendas del Bulevard de Holliswod, y la amiga que la acompañaba, oyó al pasar que alguien decía:

—Ahí va Alma Rubens... ¿Has visto nunca unos ojos tan así?... Tan... Bueno ya sabes lo que quiero decir.

Como se ve nadie acierta a expresar con palabras como son los ojos de la celebrada artista. Pero no es solo esto... Hay también otro rasgo característico, el triunfo de su arte, de sus ojos de su belleza y de la verdaderamente espléndida colección de sus valiosos trajes.

En producciones como «La mujer comprada» en la que ella misma eligió el papel de Hermione, luce muchos y valiosos vestidos que realzan su natural belleza. Entre ellos hay para todos los gustos femeninos: de mañana de calle y de sociedad. Pero el más brillante y más suntuoso de todos, es el traje de novia, de satén blanco guarnecido de perlas naturales con el que se adorna de acuerdo con la riqueza de Gerald Cranston, su prometido—para la celebración del matrimonio de conveniencia, en que, a cambio de dinero de él, vende la desposada su condición social.

Otro tanto puede decirse de «Garras feroces» verdadera exhibición de toilettes como nunca una artista ha poseído. Solo viéndolos se com-

prende que sería difícil encontrar un voluntario para pagar las facturas de su modista.  
Un aspecto especial de «Siga la Danza»—otra de las superproducciones Fox, para la presente temporada que con las dos anteriores ha consolidado la fama internacional de Alma Rubens—es que en dicha película se muestra como tanguista insuperable, merced a las lecciones del famoso profesor de baile Carle Sebastian.  
En fin, tanto en el aspecto dramático como en el que pudiéramos llamar mundano, descuella un arte insuperable que entusiasma a los amigos del teatro mudo, los cuales ven en ella la encarnación del ideal femenino.

Como ya indicamos pronto podrán admirar a Alma Rubens en tres grandes superproducciones Fox, sus infinitos admiradores de España.  
A. H. M.

**PEQUEÑAS ENCUESTAS**

Preguntas hechas a Florence Gilbert, bella actriz de la Fox Film:  
—¿Su perfume favorito?  
—Lilas.  
—¿Su flor favorita?  
—La rosa blanca.  
—¿Es Ud. supersticiosa?  
—No.  
—¿Cuál número prefiere?  
—El dieciocho.  
—¿Su pasatiempo favorito?  
—El automovilismo.  
—¿En sus muchas interpretaciones, cuál cree la mejor?  
—«La Represa de la Muerte» de la Fox.  
—¿Cuál es su divisa?  
—Ama al prójimo como a ti misma.

**PELÍCULAS Y ARTISTAS**

**Mary Carr en «El Buque de la Noche»**

Próximamente tendremos ocasión de admirar a la gran actriz Mary Carr en su última producción «El buque de la noche» que nos presentará el famoso Repertorio M. de Miguel. (La Aristocracia del Film).  
Mary Carr cuenta entre nosotros con infinitas simpatías, y el solo anuncio de una de sus creaciones basta para crear en torno de ella una atmósfera de entusiasmo, muy propicio para hacer resaltar el arte de su labor. Por eso estamos seguros de que «El buque de la noche», una de sus mejores creaciones, tendrá un éxito tan grande como merecido cuando se presente en la próxima temporada.

**Una gran creación de Annette Kellerman**

Desde que se ha anunciado la nueva producción de Annette Kellerman, «La Venus del mar», entre los empresarios y entre el mismo público hay verdadera expectación por conocerla. No en balde se guarda aquí bonísimo recuerdo de la Kellerman, ya que todas las creaciones de la intrépida nadadora fueron acompañadas del éxito más rotundo.  
En «La Venus del mar», el poderoso atractivo de la actriz escultural, hay que añadir el otro

atractivo, no menos poderoso, de las vistas submarinas impresionadas por medio del aparato de los hermanos Williamson, que permite fotografiar, con perfecta claridad, en el fondo del mar.  
El Repertorio M. de Miguel (La Aristocracia del Film), que es quien nos presentará esta joya cinematográfica en la próxima temporada, ha realizado con ella una de sus mejores adquisiciones, aun habiéndola pagado, como vulgarmente se dice, a peso de oro.

**Los comienzos de Charles Ray**

Antes de ser un astro de primera magnitud en el firmamento cinematográfico. Charles Ray no era más que un insignificante cómico de la lengua que recorría con una compañía de «bandidos» los pueblos de los Estados Unidos, sembrando el terror entre las patronas de casas de huéspedes. Charles Murray consiguió hacerlo entrar en la manufactura Triangle y desde entonces su cómica timidez y su todavía más cómica resolución hallaron en el cine su justo medio de expresión.  
En pocos años, merced a sus creaciones admirables, modelos de naturalidad y de fina comicidad, Charles Ray logró colocarse a la cabeza de los intérpretes del arte mudo y es hoy, sin disputa, una de las primeras figuras del cine americano que es como decir de todo el mundo.  
Sus últimas creaciones «Calabazas» y «Dulce Adelina», que tiene en cartera el Repertorio M. de Miguel para servirnoslas en la próxima temporada, son lo más acabado de toda la labor artística de Charles Ray. Los inteligentes que la vieron en Barcelona cuando fueron presentadas en sesión de prueba por el mencionado Repertorio, son de la misma opinión.

**Tom Mix ante la cámara fotográfica**

Según Dan Clark, quien ha fotografiado cerca de veinte kilómetros de películas de Tom Mix, no hay muchos hombres que aparezcan ante la cámara fotográfica, que conozcan las limitaciones y alcance del «misterioso estuche» tan a fondo como el celebrado astro de la Fox.

Tom Mix, dice Clark, conoce a perfección las diversas dificultades y se esfuerza en vencerlas en todo lo que sea humanamente posible.

A veces pienso que abusamos de la benevolencia de Tom y lo hacemos trabajar demasiado fuerte en sus peligrosas escenas con «Malacara». Pero no es nuestra culpa, es que él lo prefiere así, para obtener mejores resultados. Mix ha educado a «Malacara» de manera de sacar lo más, en el limitado espacio que le es dado y tal parece que nunca olvida al fotógrafo y la cámara. Muchas veces, durante la impresión de una película, Mix mira al fotógrafo como preguntándole si todo va bien. De lo contrario, él siempre está dispuesto a repetir la escena.

Lo expuesto por Don Clark nos revela uno de los secretos que encubren la perfección y excelencia características de toda cinta de Tom Mix.

**Annette Kellerman y los Hermanos Williamson**

Annette Kellerman es de todos conocida y admirada, no sólo por sus estupendas cualidades de nadadora insuperable, sino también por su belleza escultural que le permite interpretar, sin miedo de caer en el ridículo, difíciles papeles de ondinias legendarias.  
Asimismo, es conocido y admirado el maravilloso invento de los hermanos Williamson, gracias al cual se ha podido impresionar, con per-

**HISPANO-FOXFILM**  
— S. A. E. —  
Concesionarios de las grandes películas  
**FOX**



**METRO-GOLDWYN CORPORATION**

**PROCINE S. A.**

**MUNDIAL-FILMS**

**JULIO CESAR S. A.**  
Selecciones «PRO-DIS-CO»

**REPERTORIO M. DE MIGUEL**  
«LA ARISTOCRACIA DEL FILM»

**F. TRIAN S. en C.**

**JAIME COSTA**  
«ITALIA-AMÉRICA-FILMS»

**INTERNACIONAL FILMS**

Estas son las casas que poseen las mejores producciones cinematográficas.  
**AL PÚBLICO:** Acudid siempre donde anuncien películas de estas marcas.  
**A LAS EMPRESAS:** Las películas de estas marcas os resolverán el problema de vuestra taquilla.

Para fechas y precios al Encargado exclusivo en Menorca:  
**J. CACHOT. — Hannover, 2. — MAHÓN**

fecta claridad, paisajes submarinos, que de otro modo seguirían siendo un enigma para nosotros.  
Estos dos elementos, de tan excepcional importancia en el arte cinematográfico, se unen en una película grandiosa que recientemente se ha editado en los Estados Unidos: «La Venus del Mar», la cual ha sido adquirida, a precio de oro, por el famoso Repertorio M. de Miguel (La Aristocracia del Film), que nos la presentará en la próxima temporada.

No hay duda de que el estreno del film tan interesante, revestirá en todas partes la importancia de un verdadero acontecimiento.

**UNA GRAN PELÍCULA DE MARY CARR**

Entre las grandes películas que constantemente vienen a enriquecer el repertorio M. de Miguel (La Aristocracia del Film)—fruto del viaje a los Estados Unidos realizado el año pasado por el señor de Miguel—figura la preciosa cinta dramática «El Buque de la Noche», interpretada por la eximia Mary Carr, que con esta producción añade un eslabón más a su larga cadena de grandes creaciones artísticas.

La labor de Mary Carr es acogida en todo el mundo entusiastamente, siendo quizás el único caso de una actriz, ya en los linderos de la ancianidad, que logre conmovier a las multitudes con el prestigio de su arte y el encanto de su asombrosa naturalidad.

En «El Buque de la Noche», el arte de Mary Carr alcanza alturas insospechadas, y toda la prensa neoyorquina, tan severa en materia de películas, estuvo unánime en proclamar este film como una de sus más grandes creaciones.

**CÓMO VÍCTOR FLEMING ENTRÓ AL CINE**

Un automóvil que no quería andar condujo a Victor Fleming al campo cinematográfico, donde ahora es conocido como uno de los mejores directores.

Allá por el año 1910, Allan Dwan tuvo algunas dificultades con su automóvil, que se negaba a marchar. Por aquel tiempo, Victor Fleming era un automovilista profesional y operaba en un

garage. Dwan le llevó su automóvil a componer, y Fleming se lo compuso. Desde entonces se hicieron amigos.

Después Dwan le llevó a componer una máquina cinematográfica. Por fin, un día Dwan ofreció a Fleming darle trabajo como «cameraman», y éste aceptó. Fleming trabajó varios años al lado de Dwan, primero como «cameraman» y después como director auxiliar, hasta que se le confiaron las primeras películas como director en propiedad, y en vista de su gran habilidad, la Paramount le ofreció un excelente contrato.

Fleming está ahora dando los últimos toques a su obra cinematográfica, «La Diosa Ciega», en que figuran Esther Ralston, Ernest Torrence y Jach Holt.

**FRENTE A LA PANTALLA**

Al comenzar hoy la publicación de este nuevo «Suplemento» en obsequio a nuestros lectores y abonados, que nos distinguen y favorecen, hemos de exponer, aun cuando con brevedad nuestros propósitos, de al informar al público mediante esta hoja cinematográfica de los sucesos, novedades y producciones cinematográficas mundiales, dedicar también una sección a los Cines de esta ciudad, reseñando aquellas películas que a ella sean acreedoras, por el interés y arte que nos ofrezcan.

Las empresas de los principales Cines de esta ciudad, Teatro Principal, Salón Victoria y Casino del Consey, se aprestan para la próxima temporada, habiendo contratado excelente material, moderno y adaptado al gusto de nuestro público, con cuyas películas van a comenzar en breve la campaña que promete ser brillantísima y en la que se ofrecerá al público lo más selecto de los repertorios de las grandes casas productoras.

Esperamos que sea así y confiamos en que las empresas no defraudarán la esperanza del público.

Imp. de M. Sintes Rotger. — Mahón

**FILM L'AUBERT PARIS FOLLETTIN DE «EL BIEN PÚBLICO»**

**PARÍS...!!**

(Argumento de la película de dicho título).

**PRÓLOGO**

DEL HERMOSO ARGUMENTO DE LA GRAN PELÍCULA

**PARÍS...!!**

**Exclusiva «PROCINE S. A.»**

He aquí la ciudad que irradia sobre el mundo su influencia espiritual, dictadura eterna a la que ningún país puede substraerse.  
Desde la cúspide de la torre Eiffel, la Ciudad Luz se comunica con todas las ciudades de la tierra. Y canta las glorias de su pasado en su Arco del Triunfo, el Obelisco de la Plaza de la Concordia y el monumento a Gambaetta, que se alza en el centro de los jardines de las Tullerías.  
Como un tesoro, la admirable capital de Francia guarda las torres góticas de Saint-Jacques y la milenaria abadía de Cluny, hoy museo.  
Y tiene para sus hombres inmortales el panteón donde reposan todos los que dieron gloria a la patria; sostiene el arte musical en el fastuoso teatro de la Ópera; ofrece el asilo del Gran Palais a las modernas exposiciones; alienta la ciencia y el progreso en la

Academia, el Instituto y la Sorbona, y esconde la maravilla de Nuestra Señora, como la joya más valiosa de sus monumentos, entre las callejuelas que la rodean en abrazo secular.

He aquí el ambiente en el que van a moverse los héroes de esta farsa sencilla, humana y sentimental.

París despierta.  
En la hora rosada del amanecer, las vidas de los humildes, de los que luchan, abandonando el regalo tibio del lecho, caliente aún.

Como bostezos de las casas dormidas, se habren las ventanas de las alcobas de los madrugadores.

Cesa la tregua de la noche y, con el nuevo día, se r anuda la tarea interrumpida la víspera.

Allá, en las alturas del viejo Montmartre, cerca del moderno templo del Sagrado Corazón, baluarte de la fe del siglo, se alza una casita de modesta apariencia.

En ella tiene su taller—un minúsculo taller—una abeja laboriosa de París, Juan Fleury, joven pletórico de ambi-

ciones, que, por falta de recursos, había visto obligado a dejar sus estudios para entrar en un taller de aviación.

Sin embargo en su pecho seguía ardiendo la llama de la ambición y de la gloria.

En pie hacia ya una hora, repasaba la lectura de sus amados libros, de sus autores predilectos, cuyo estudio mitigaba un poco su pena de tener que trabajar para vivir, aplazando la realización de sus mejores sueños.

No obstante, estaba contento con sus ilusiones, sentíase capaz de triunfar y, por añadidura, poseía el cariño de una vecinita que le sonreía con la aurora.

Ella se llamaba Fanet Valois, y la gracia de sus diez y ocho años florecía en su rostro, lindo como un nido de besos, y en su cuerpo gentil, apetitoso como una fruta jugosa.

Esta encantadora criatura trabajaba de modista en una de las casas de modas más importantes de la ciudad.

Hija de la señora Ruperta, vendedora de hortalizas que, con el alba, establecía su puesto en la baranda del Mercado Central, Fanet vivía satisfe-

cha, al parecer, de su condición humilde, cultivando en su corazón de doncella el sueño de amor que un día, un año atrás, supo inspirarle Juan Fleury.

Mientras en la gracia armoniosa de los barrios elegantes las grandes damas—grandes por el linaje, el dinero o por las admiraciones que despertan—procedían a la toilette matinal, la bonita modistilla, saltando de la cama, vestíase con esa gracia apresurada de las muchachas guapas que no necesitan mucho tiempo para prepararse el que entró a raudales el sol y dejóse envolver por el manto áureo del polvillo luminoso en que parecían deshacerse los rayos mañaneros.

Fresca y airosa, respiró el aire saturado de aromas primaverales. Su piel satinada resplandecía en la luz y, bajo la orla de encaje de su bata, el pecho dilatábase gozosamente. Acaricióse con las manos el cuello blanco y sonrió sintiendo la alegría de vivir.

Era la hora en que el ejército del París alegre, los beodos comparsas de las fiestas nocturnas, los habituales de los «cabarets»—mozos despreocupa-

MAHÓN  
Establecimiento tip. de Manuel Sintes Rotger  
Plaza del Príncipe, 17

126

Ministerio de Cultura 2011